

¿CÓMO CREAR SINERGIAS CON LAS FAMILIAS EN LA era del aprendizaje?



<http://dx.doi.org/pym.i360.y2014.001>

JOSÉ MARÍA BAUTISTA
 Director de Be-Up Educación
josembautista@be-up.es

Ha aparecido una nueva generación de alumnos, la “Generación Y”, que ya no responde a los métodos pedagógicos de generaciones anteriores. Los centros educativos más innovadores ahora son los que consiguen las mejores notas, los menores índices de fracaso y los mejores resultados universitarios. Ahora se les mira con respeto y admiración.

De fondo, la sociedad está dejando atrás lo que durante tres décadas se ha denominado la era de la información y estamos entrando en la era del aprendizaje. Lo importante no es quién tiene más información, sino quién sabe convertir la información en conocimiento y quién sabe generar creatividad, no tanto quién sabe utilizar las ideas que existen.

La propuesta de este artículo es simplemente seguir la lógica e involucrar a las familias en esta revolución del aprendizaje. La tesis es que los mismos principios que ya no funcionan con los alumnos, tampoco funcionan con las familias. Necesitaremos sustituirlos por nuevos modelos adecuados a los nuevos paradigmas que vive la sociedad. La forma de establecer sinergias entre la escuela y la familia necesita de propuestas innovadoras, experimentales, alternativas, que sustituyan a las fórmulas caducas.

LA REVOLUCIÓN DEL APRENDIZAJE

La escuela se encuentra en un fuego cruzado, entre las instituciones, sectores económicos y movimientos sociales que han vivido un profundo cambio de paradigma, y los que están perdidos.

Este nuevo paradigma que vivimos está marcado por los medios sociales *social media* y las tecnologías digitales y dibuja una escuela postindustrial, postmoderna y postlibro. En medio de una sociedad que ha pasado de la cultura sólida a la líquida, de las organizaciones verticales a las horizontales, de la industria pesada a la ligera, de la economía materialista a la virtual, de las autarquías a la globalización, de las oligarquías políticas al gobierno abierto, de los monopolios mediáticos al activismo bloguero, del todopoderoso occidente a la reconquista asiática.

En medio de este fuego cruzado, el factor educativo se ha convertido en la mejor palanca de la mejora y el bienestar de las personas y de los pueblos. Ahora estamos en condiciones de recuperar lo que Juan Carlos Tedesco llamó el rol social y el rol personalizador del docente.

El universo educativo asiste a una de las mayores revoluciones de la historia. En pocos años, con un consenso enorme, se han revisado los principales pilares de la escuela: ha caído el método de la transmisión de información, se han replanteado los fines últimos de la escuela, quién enseña a quién, qué enseñamos, qué deberíamos enseñar, para qué, por qué, cuándo y dónde aprendemos.



José María Bautista.

Muchas investigaciones muestran que el expediente académico no es determinante para que un alumno sea contratado para un trabajo. Los factores determinantes son sus competencias personales y sociales, sus habilidades para trabajar en equipo, para buscar soluciones creativas, para integrarse en un proyecto estructurado, para comunicar ideas o iniciativas de forma persuasiva, para asumir responsabilidades con autonomía...

Las competencias éticas, emocionales, sociales, comunicativas, creativas, existenciales y espirituales se están convirtiendo el currículum de la escuela del futuro, en el elemento configurador del sistema educativo, no un elemento subsidiario.

Las escuelas no son anacrónicas por su falta de actualización, sus métodos o sus herramientas. La escuela es anacrónica debido a su falta de toma de conciencia de que sus fines últimos ya no son los que eran. Necesitamos repensar los fines últimos de la escuela.

UNA NUEVA FORMA DE INVOLUCRAR A LAS FAMILIAS EN EL APRENDIZAJE

Cuando lo fundamental eran los contenidos de matemáticas, por poner un ejemplo, la pieza angular era el profesor de matemáticas como ente individual. Las familias se encargaban de vigilar que los hijos tuviesen un ambiente adecuado en casa, un espacio, un horario y unas normas..., todo enfocado a que los hijos hiciesen los deberes de matemáticas.

Ahora, lo fundamental es educar las competencias personales, sociales, éticas, existenciales y creativas de los alumnos. Entonces descubrimos que los padres deben desempeñar un papel educativo más trascendental incluso que el profesor.

Surge la necesidad de que los padres y madres reciban un entrenamiento en habilidades sociales básicas, ya que muchos adolecen de herramientas para educar a sus hijos y para afrontar los conflictos cotidianos que surgen en la familia. Han asumido la responsabilidad de educar a sus hijos pero no han recibido la formación en las habilidades necesarias para ello: habilidades de comunicación, técnicas de asertividad, resolución de conflictos, expresividad, empatía, etcétera. La formación social de sus hijos depende de cómo se afronten en la familia los conflictos a la hora de hacer los deberes, los acuerdos sobre el tiempo de ocio, los viajes, la hora de acostarse, los conflictos entre hermanos, los amigos, los tiempos para hablar y tomar decisiones, las discusiones, etcétera.

¿POR QUÉ LAS FAMILIAS NO PARTICIPAN?

Las tres trampas que explican por qué los padres y madres no acuden a la escuela suelen ser:

Reuniones normativas: a veces, lo único que hacemos es leerles el listado de normas del colegio que ya me leyeron el curso anterior y el anterior y el anterior... Un padre puede escuchar durante quince años las mismas normas de forma machacona.

Reuniones informativas: hablamos de que hay que dar una formación integral a los hijos... Sin embargo a los padres solo les damos información. Si ya se ha demostrado sobradamente que la información a los alumnos no produce aprendizaje, está claro que en los padres y madres tampoco produce ningún efecto. Existen infinitas apps para aportar cualquier información, ¿no perdamos el tiempo de las reuniones en informar!

Reuniones vacías de contenido: lo peor que puede pasar es que los padres y madres salgan de estas reuniones sin haber aprendido nuevos recursos para educar. Si sienten que pierden el tiempo, no volverán.

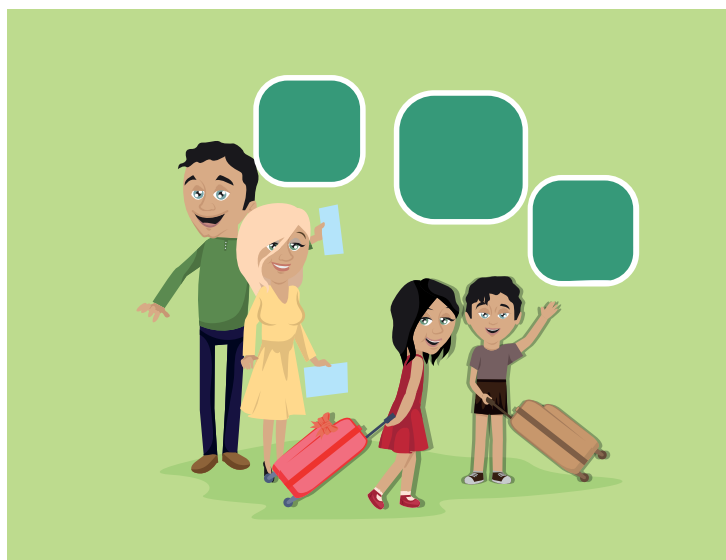
LA TUTORÍA: HIPERVÍNCULO PARA INVOLUCRAR A LAS FAMILIAS EN EL APRENDIZAJE

Una vez que se ha constatado la muerte del modelo “escuela de padres”, necesitamos un nuevo modelo articulado desde otros principios, métodos y contenidos, para alcanzar los mismos fines. Necesitamos nuevas claves:

El tutor: la conexión entre el colegio y las familias tiene que articularse en torno al tutor de cada clase. Educar, por ejemplo, la inteligencia emocional, se hace día a día, desde la experiencia, el acompañamiento, las metodologías adecuadas. No concibo que se pueda aprender mediante una conferencia. Menos aún, con un ponente que aterriza en el cole y a las dos horas se desintegra.

Formación: el trabajo con padres y madres debe enfocarse a la formación, no a la información. Hoy día hay múltiples métodos para informar. Los padres y madres necesitan formación en habilidades para educar la autonomía, el pensamiento positivo, crítico, creativo, la responsabilidad, cómo escuchar, cómo hablar... Basta con ofrecer tres sesiones al año.

Enfoque sistémico: los parches puntuales no sirven de nada. Debe haber una concordancia entre las competencias que quiero enseñar a los alumnos y a los padres. El rol personalizador y socializador que no puede cargarse sólo en las espaldas del tutor o de la escuela.



Este modelo tiene un punto fuerte: los padres se involucrarán plenamente si se cumplen tres condiciones:

1. Que en cada sesión aprendan recursos prácticos y claves de interpretación para educar a sus hijos.
2. Que su vida familiar, con su hijo y/o con su pareja mejore.
3. Que se sientan involucrados en la educación de sus hijos. Esto sucede si los fines son educar su autonomía, su capacidad de comunicación, de resiliencia, de creatividad, de estructurar valores, de ser responsables, de pensar en positivo... Este sí es su papel.

Este modelo tiene un punto débil: cuando los tutores no se sienten capacitados para llevar sesiones de formación con padres que, o bien están más capacitados que ellos porque son psicólogos o especialistas en el tema, o con padres que pasan de estos temas. Es un problema de actitud, con tres vías de salida:

- A los padres no hay que darles conferencias sobre inteligencia emocional. No sirven para nada. Se trata de crear un entorno donde todos aprendamos, como adultos que somos. De forma que el tutor es un simple mediador del aprendizaje.
- Si el tutor está capacitado para educar la inteligencia emocional, social y existencial del alumno, entonces lo está para crear entornos de aprendizaje con los padres. No hay que hacer ni más ni menos: los mismos juegos, los cuentos, las escenas...
- Si el tutor necesita más formación, esto es una formidable noticia. Démosle más formación. Hoy día no concibo que un claustro no reciba menos de cincuenta horas de formación al año. Los profesores, incluso cualquier trabajador de Mapfre, Mutua, Vodafone..., está ansioso de recibir más formación, si esta formación es una experiencia profunda de aprendizaje.

LA NUEVA ASIGNATURA “VALORES SOCIALES Y CÍVICOS”

Con la LOMCE apenas varía la configuración de la función tutorial y los cauces de implicación de las familias. Es una pena que no se recojan las recomendaciones que el Consejo escolar del Estado lleva haciendo a las comunidades autónomas para reforzar la función tutorial, con un horario más definido, con un currículo estructurado y un planteamiento formativo con las familias.

Considero que la nueva asignatura “Valores sociales y cívicos” tiene un potencial infinito para vincular a las familias con el proyecto educativo. Decía Goleman, apoyándose en prestigiosas investigaciones que el 67% de las competencias necesarias para la vida profesional, personal y familiar son de índole emocional.

Resulta que ni el 0,67% del currículo oficial se ocupaba de las competencias emocionales. Ahora podemos decir que existe al menos una asignatura que se ocupa de ellas. Tengo la suerte de dirigir el proyecto editorial de Edelvives para elaborar los diez libros de texto de

esta asignatura y coordinar un fabuloso equipo de diez personas. Es pronto para hablar de este proyecto, sólo enumero la estructura de habilidades que vamos a trabajar, de forma cíclica en cada curso:

- Identidad.
- Sentimientos.
- Optimismo.
- Asertividad.
- Expresividad.
- Empatía.
- Cooperación.
- Responsabilidad.
- Creatividad.

Me parece un plataforma perfecta para articular la labor tutorial y las sinergias con las familias. Si tu centro ya oferta Religión, tu centro puede elegir una optativa entre Valores sociales y cívicos, Educación artística y Segunda lengua extranjera.

El principal educador es la cultura organizativa del centro.

En la era de los contenidos, lo mejor fue tener a los mejores profesores. En la era de las competencias personales y sociales, lo importante es tener el mejor equipo y la mejor cultura organizativa. Hoy día es la cultura del centro la que educa a nuestros alumnos.

¿Cómo se conforma una cultura organizativa que comprometa a las familias? Me parecen importantes estos pasos:

1. **Un proyecto:** en mi experiencia elaborando proyectos educativos y planes estratégicos institucionales, el obstáculo principal es la visión que se tiene sobre las familias. En el nivel más bajo, las familias se ven como un obstáculo: no ayudan a educar, pasan de educar a sus hijos, deseducan o educan en valores contrarios a la escuela. En el siguiente nivel, se conciben cauces de participación unidireccionales, los padres y madres participan en lo que nosotros proponemos. En otro nivel, hay participación multidireccional, pero sin proyecto, nos juntamos y compartimos problemas y experiencias y las debatimos, modelo “familias anónimas”. El cuarto nivel, el más avanzado, valora a las familias sin prejuicios, como agentes educativos con un potencial igual o mayor que los educadores del centro y desarrollan un proyecto de aprendizaje conjunto.
2. **Opción institucional:** este proyecto no tiene que ser muy complicado, basta con que muestre los cuatro valores por los que se ha hecho opción: autonomía, pensamiento positivo, expresividad, inteligencia emocional, espiritual..., los que sean, pero que se vean no como una tarea a gestionar, sino como una opción a vivir. En los veinte años que llevo trabajando con colegios e instituciones, todavía no he visto fracasar ningún proyecto, si está apoyado y liderado desde la cúspide de la organización, basta con que esa cúspide no sea unipersonal,

basta con que sean tres o cuatro. Si se cumple esa opción institucional, es fácil involucrar a todos los equipos directivos de esa institución. Si es así, es fácil involucrar a sus claustros. Si es así, es fácil involucrar a sus familias.

3. **Un entorno de aprendizaje sistémico:** cuando un padre lee un libro o hace un curso online o presencial, puede descubrir conceptos o habilidades. Cuando hablamos de aprender, hablamos de otra cosa. Sólo se aprende haciendo cosas. En el modelo informativo yo te digo lo que hay que hacer cuando tu hijo no quiere comer, por ejemplo. En el modelo pedagógico, el padre tiene cambiar y aprender competencias personales nuevas para provocar el aprendizaje en su hijo.
4. **El claustro:** los educadores, como equipo global, son los líderes de este proyecto de sinergias con las familias. Necesitan tener interiorizado el paso del modelo informativo al modelo formativo y sistémico, liderar con empatía y tener formación.
5. **Los tutores:** el liderazgo ideológico y pedagógico es de la institución y del equipo directivo, pero el liderazgo ejecutivo es del tutor. Cada tutor convoca y crea un espacio de aprendizaje con los padres y madres de sus alumnos, por ejemplo en tres ocasiones al año, más las entrevistas, el seguimiento personalizado...
6. **La metodología de aula:** nada nuevo. Tiene que ser la misma que utilizamos con los alumnos: canciones, juegos, vídeos, textos, cuentos... Enfocado a provocar experiencia, no en estilo indirecto, hablando de sus hijos, sino en estilo directo, trabajando con sus propias competencias.
7. **Las familias:** si los padres y madres no aprenden recursos emocionales, existenciales y creativos para ellos mismos, para su vida personal, no podrán aprender recursos para educar a sus hijos y si no aprenden, no volverán.
8. **Evaluación:** las competencias emocionales, creativas y existenciales se pueden evaluar tanto o mejor que las matemáticas. El impacto en el bienestar y expresividad y la disminución de los niveles de fracaso escolar y conflictividad tienen que disminuir drásticamente. Si no, es que algo está fallando.

MARKETING MTV

Para lograr que las familias comprendan el diseño de nuestro proyecto es necesario invertir en un marketing comunicativo y creativo, basado en tres principios para incentivar la asistencia de los padres:

Marketing de ideas: hacer una convocatoria atractiva. Conviene hacer la convocatoria de las tres sesiones en un papel y sobres de colores impactantes y distintivos. Aprovecharemos todos los recursos social media que tenemos: No abusar del correo electrónico, usar más Whatsapp, Twitter, Facebook, Pinterest, LinkedIn, un blog, Youtube. Si tenemos más fuerzas: usar Moodle, Edmodo, Schoology u otra plataforma de aprendizaje. Lo importante es transmitir en la con-

vocatoria ideas potentes y herramientas prácticas de impacto inmediato en la familia. Prescindir de frases hechas, arcaicas y vaguedades. Con el liderazgo del equipo directivo y el respaldo del claustro. Sorprender, arriesgarse, impactar.

Trucos vinculantes: me refiero a prácticas simples, como hace la publicidad cuando te muestra algo que tú no has pedido, mientras ves lo que sí has pedido. Como cuando en el supermercado pasas por un pasillo que no pensabas visitar y acabas comprando algo. Podemos poner una nota a los alumnos con lo que aprenden en la tutoría, visibilizar a alumnos y padres por su asistencia a las reuniones, poner en el boletín de notas la asistencia de las familias a las sesiones, entregar los boletines de notas en estas reuniones con padres, tener una fiesta antes, después o durante...

Visibilidad: asociar el programa con familias con productos elaborados por los alumnos, que los padres quieren ver: leer un manifiesto, ver un vídeo de sus hijos de bienvenida, algo que hayan hecho los hijos: barcos, cómics, carteles, etc. Que los padres se sientan protagonistas del aprendizaje de sus hijos. Propongo mostrar los portfolios que hagan los alumnos. No saben qué experiencia, cuando un padre ve el portfolio de su hija. Podemos entregar a los padres una tabla con los indicadores de aprendizaje de las habilidades que trabajaremos ese año.

LA FUNCIÓN DE LA ESCUELA EN EL FUTURO

Debemos atender a los retos diarios a la vez que tener una mirada visionaria, porque podemos construir desde ya un mañana mejor. Reflexionemos: ¿por qué será necesaria la escuela en el futuro? ■

Para saber más

- BAUTISTA GUADALUPE, J. M. (2005). «Programa de habilidades emocionales, comunicativas y éticas en educación primaria», en HERNÁNDEZ FRANCO (ed.), *Prevención e Intervención en los Problemas de Aprendizaje en la Educación Infantil y Primaria*. Madrid: Universidad pontificia Comillas, pp. 27-39.
- BAUTISTA GUADALUPE J. M. (2009). *Programa de Prevención para Tutorías. Sinergias entre Escuela y Familia*. Madrid: Escuelas Católicas.

hemos hablado de:

Innovación educativa, familia y escuela, calidad educativa, liderazgo pedagógico, tutoría, educación en valores.

Este artículo fue solicitado por PADRES Y MAESTROS en marzo de 2014, revisado y aceptado en octubre de 2014 para su publicación.